

La hipócrita cobertura de las protestas en Venezuela, Chile y Ecuador

EVA GOLINGER :: 31/10/2019

Cuando se trata de Venezuela, no hay límites a la hipocresía y las manipulaciones de grandes medios burgueses como el New York Times, el País, Clarín, etc.

Las imágenes de millones de personas marchando en las calles de Chile, protestando contra las medidas neoliberales del gobierno de Sebastián Piñera, dieron la vuelta del mundo. Pero no fue por las portadas de periódicos como el 'New York Times'. Las manifestaciones multitudinarias y la consecuente represión brutal de las autoridades chilenas, que resultaron en la muerte de al menos 20 personas, se dieron a conocer principalmente por las redes sociales, como Twitter, Facebook y YouTube.

Confieso que soy suscriptora y lectora de la edición impresa del 'New York Times' los siete días de la semana. Y no recuerdo haber visto las manifestaciones en Chile en una sola portada del periódico durante el último mes. Sin embargo, sí recuerdo reportaje tras reportaje en primera plana sobre las [mini]protestas anti-gubernamentales en Venezuela durante el último año.

El 'New York Times' ha publicado más de 900 artículos mencionando a Venezuela desde principios de enero del 2019. La mayoría han sido muy críticos contra el gobierno de Maduro, incluyendo editoriales del periódico apoyando la política del cambio de régimen promovido por el gobierno de Trump. El presidente Nicolás Maduro ha sido calificado como un 'autoritario', 'dictador', 'tirano', 'hombre fuerte', 'represivo' y otras ofensas que intentan desacreditar y debilitar su mandato.

Cuando los manifestantes de derecha en Venezuela usaron violencia en sus protestas, incluyendo bombas molotov, piedras, armas de fuego y otras formas violentas para agredir a la Guardia Nacional y a la policía, los medios internacionales los tildaron de 'activistas en pro a la democracia', 'pacifistas' y víctimas de la represión del Estado venezolano.

Veamos unos ejemplos. Un artículo del 23 de octubre del 2019 en el 'New York Times', sobre las protestas en Chile y el Líbano, mencionó a 15 personas que habían muerto en las protestas (cifra para esa fecha), como si el Estado no fuera responsable. Incluso, el periódico 'del récord', como suele llamarse, escribió que "los manifestantes atacaron a fábricas, incendiaron a las estaciones del metro y saquearon los supermercados (...) forzando a Piñera a desplegar tropas en las calles (...) al menos 15 personas resultaron muertas, y un Sr. Piñera claramente perturbado, habló de 'una guerra contra un enemigo poderoso e implacable'".

En contraste con la manera tan deferente y favorable como tratan a Piñera (el pobrecito presidente forzado a desplegar tropas contra el pueblo, al cual llama 'enemigo'), el 'New York Times' casi crucificó al jefe de estado venezolano. El "autoritario" Maduro es

responsable por 'masacres', 'violaciones de derechos humanos', y frente a la crisis en su país ha 'golpeado duro' al pueblo, "enviando sus fuerzas de seguridad para aplastar la disidencia con operaciones mortales".

Piñera llama al pueblo "enemigo" y dice que está en "guerra" contra los manifestantes, y los medios lo tratan con guante blanco. Si Maduro habla con el mismo lenguaje, lo llaman un 'dictador brutal', un 'tirano' que manda con 'puño de hierro'.

Incluso, cuando Piñera abruptamente suspendió la cumbre de la APEC (Cooperación Económica Asia-Pacífico), que iba a contar con la presencia de Donald Trump y el presidente de China, Xi Jinping, medios como el Washington Post echaron la culpa a las protestas. Ni siquiera mencionaron los muertos o la brutal represión a manos de las fuerzas de seguridad chilenas, bajo órdenes de Piñera.

De hecho, a pesar de más de una docena de muertos, al menos un millón de manifestantes en las calles y la fuerte represión y violencia del Estado, yo no había visto ni un solo reportaje sobre Chile en los noticieros estadounidenses hasta que Piñera suspendió a la APEC, y eso porque se trataba de una visita de Trump a ese país. Los medios estadounidenses no han pasado ni un reportaje en pantalla sobre marchas de un millón de personas en contra de las medidas neoliberales de Piñera, marchas que fueron brutalmente reprimidas por el Estado, y miles de personas fueron heridas y detenidas.

A cambio, Venezuela ocupó las pantallas de los canales de cable y los noticieros nacionales estadounidenses casi diariamente desde enero hasta junio, con auto-declarados expertos y pseudo analistas declamando la 'pronta caída' del régimen de Maduro. Pasaron entrevistas con el líder de derecha Juan Guaidó, llamándolo 'presidente', aunque no goza de ese título legalmente, y repitieron una y otra vez los lineamientos del Departamento de Estado sobre Venezuela: Maduro es ilegítimo; la gente no lo quiere; la mayoría apoya a Guaidó; Maduro sale pronto; Maduro cae pronto; va a ser mañana; posiblemente hoy; aún no, pero pronto; ahora no se sabe cuándo, pero algún día será.

El Departamento de Estado de Trump publicó 167 comunicados sobre Venezuela entre enero y octubre del 2019. Sobre Chile ha publicado 17 en el mismo periodo, y todos mencionan a Venezuela y la postura conjunta en contra de Maduro. Ninguno menciona las protestas en Chile, los manifestantes muertos o la represión del Estado. La hipocresía es tan gruesa que no se la puede tragar.

Otro caso parecido ha sido Ecuador, donde grandes protestas en contra del gobierno de Lenín Moreno paralizaron el país. El debilitado e impopular mandatario ecuatoriano hasta tuvo que mudar la sede del gobierno de Quito a Guayaquil para no enfrentar las protestas que llegaban hasta el palacio presidencial Carondelet.

Moreno, como Piñera, usó tácticas de represión para neutralizar las protestas en su contra. Y como Piñera, tuvo que rendirse frente a las demandas del pueblo y retractar medidas impopulares como la eliminación de un subsidio al precio de la gasolina. También como Piñera, Moreno impuso un toque de queda en ciertas regiones del país, y ordenó el uso de fuerza contra los manifestantes. Igual al caso de Chile, los medios estadounidenses no

publicaron casi nada sobre la crisis en Ecuador y la brutal represión del estado contra el pueblo en rebeldía.

El Departamento de Estado sí tuvo algo que decir sobre las protestas en Ecuador, a diferencia de Chile. El 11 de octubre, el Secretario de Estado, Mike Pompeo, publicó un comunicado apoyando al presidente Moreno y los "esfuerzos del gobierno de Ecuador para institucionalizar las prácticas democráticas e implementar reformas económicas". O sea, nada sobre la represión de Estado, la brutalidad contra los manifestantes o su derecho a protestar.

De hecho, en su comunicado, Pompeo anuncia: "estamos monitoreando las denuncias sobre actores externos involucrados en las manifestaciones" en Ecuador. Pompeo se estaba refiriendo a las acusaciones sin fundamento de Moreno sobre supuestos vínculos de Maduro y Venezuela con los disturbios en Ecuador. Ni Moreno ni Pompeo presentaron pruebas para evidenciar o fundamentar esas graves acusaciones.

Por su parte, el 'New York Times' no publicó mucho sobre Ecuador y las protestas anti-gubernamentales, con la excepción de algunos artículos favorables al gobierno de Lenín Moreno. Un reportaje del 3 octubre, a comienzos de las protestas, se tituló "Ecuador declara estado de emergencia mientras trabajadores en huelga bloquean las vías", como si el gobierno fuera forzado a imponer un estado de represión por las protestas en su contra. Aquí cabe mencionar que el gobierno de Maduro no ha impuesto ningún toque de queda (como hicieron en Chile y Ecuador), ni un estado de emergencia, a pesar de los múltiples intentos de golpe de Estado, manifestantes violentos, rebeliones militares y hasta atentados con bombas contra el presidente.

Sin embargo, Maduro es el dictador, y Moreno y Piñera son los democráticos.

Finalizo este análisis con una muestra del tono tan distinto en los reportajes del 'New York Times' sobre Ecuador y Venezuela.

El artículo sobre Ecuador termina así: "En una declaración el jueves, el Sr. Moreno denunció las protestas con lenguaje fuerte. 'A aquellos que quieren imponer el caos como mecanismo para lograr algo, se les ha acabado su tiempo', dijo. Agregó que no estaba dispuesto a reconsiderar la eliminación del subsidio de la gasolina: 'Las medidas que hemos tomado son firmes', declaró. 'No hay posibilidad de cambiarlas'. (Semanas después, Moreno tuvo que retractarse y volver a habilitar el subsidio)".

Como pueden leer, el periódico estadounidense presenta a Moreno como un mandatario fuerte, firme y serio. Le dan la palabra final en el reportaje y censuran a sus opositores, quienes son tratados en el artículo como caóticos, violentos e irresponsables.

En contraste, vemos un artículo sobre Venezuela del 30 de enero del 2019, titulado "Maduro utiliza una fuerza especial policial para aplastar la disidencia", que concluye citando no al presidente venezolano, sino a una opositora: "'El gobierno te obliga a ser lo que ellos quieren', dijo la sra. González. 'Porque si no lo haces, te encarcelarán, o estarías muerto'".

Como dijo el intelectual estadounidense Noam Chomsky, "la función principal de los medios

masivos en EEUU es movilizar el apoyo público para los intereses especiales que predominan en el gobierno y el sector privado".

Washington quiere un cambio de régimen en Venezuela para imponer un gobierno que favorezca sus intereses. Ya lo ha logrado en Ecuador y Chile, por eso los medios hacen caso omiso frente a la represión estatal en esos países. Pero cuando se trata de Venezuela, no hay límites a su hipocresía y sus manipulaciones.

<https://actualidad.rt.com>

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/la-hipocrita-cobertura-de-las